

AÑO I

N.º 15

# EL ARTE DE EL TEATRO

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

MADRID - 1.º Noviembre - 1906



Rosario Pino, primera actriz dramática.

Fot. Franzen.

Oficinas: San Mateo 1, Madrid

Núm. 60 cénts.

Teléfono 1.951. - Apartado 389.

# EL ARTE DEL TEATRO

Precios de suscripción:

Madrid - Trimestre 3 Ptas. - Semestre 5,50. - Año 10.  
Provincias - Semestre 7 Ptas. - Año 12,50.  
Extranjero - Año 17 Ptas.

Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

Redacción, Administración y Talleres,

Calle de San Mateo, núm. 1  
Teléf. 1.951. - Apart. 389.

Madrid 1.º de Noviembre de 1906

## ENTRE BASTIDORES

### Teatro Real

Por el empresario D. José Arana ha sido sometida, para la aprobación del ministro de Instrucción pública, la lista de los artistas que han de actuar en la próxima temporada.

La inauguración se llevará á efecto el 24 del corriente con la ópera *Giocanda*, donde tomará parte el tenor Sr. Garbón, y en breve plazo se estrenará *Los nuestros cantos*.

*Lista de la compañía.* — Sopranos: Barrientos, María. — García Rubio, Luisa. — Pasini, Lina. — Penela, Angela. — Pucci, Esmeralda. — Petrella, Oliva. — Sins, Josefina.

Mezosopranos y contraltos: Dahlbänder, Concepción. — Luoci, Elena. — Parsi, Arniida.

Tenores: Anselmi, José. — Cárlica, Carlos. — Garbón, Eduardo. — Gilión, Mario. — Vinas, Francisco.

Barítonos: Blanchari, Ramón. — Cabello, Emilio. — Lucini, José. — Sammarco, Mario.

Bajos: Foruria, Luis. — Rossato, Luis. — Sabellaco, Antonio. — Verdaguera, Martín. — Vidal, Antonio.

Segundas partes: L. Marín, Eloisa. — Fuster, José. — Maistero, Aristides. — Tancr, José.

Directores de orquesta: Mascheroni, Eduardo. — Villa, Ricardo.

Director de escena: Fleurbaey, Eduardo.

Maestros concertadores: Arnedo, Luis. — Corvino, Jesús. — Plá, Leonardo.

Maestro de coros: Lorient.

Organista: Arín, Valentín.

Ochenta profesores de orquesta; ochenta coristas; treinta y dos bailarinas. Es probable que esta lista sufra alguna alteración.

El notable barítono Sammarco debutará el 27 de Noviembre con la segunda ópera que se canta.

## EL TEATRO EN AMÉRICA

**Buenos Aires.** — La compañía de zarzuela y ópera española que dirige el aplaudido artista Emilio Sagi-Barba está realizando una brillantísima campaña en el teatro Victoria.

Con éxito grande se han cantado las obras *La tempestad*, *Roma después de morir*, *La muñeca*, *La Dolores*, *El rey que robó* y *Tosca*, en español.

Tanto la tiple Luisa Vela, artista de evidentes facultades, como el bajo Martones y el barítono Sagi-Barba, han logrado en estas obras nutridas ovaciones en premio á su meritoria labor artística. De esta compañía forma parte el tenor Sr. Maristany, que ha sido contratado por la empresa.

El Sr. Maristany, que fué uno de los que se salvaron de la horrosa catástrofe del vapor *Siro*, ha celebrado su beneficio en dicho teatro, que se vio totalmente ocupado por distinguido público.

— Últimamente se verificó en el teatro Argentino la función en honor y á beneficio del primer actor y director de la compañía D. Esteban Serrador, á la que asistió numerosa y distinguida concurrencia.

— Con *El barbero de Sevilla* debuta en el teatro Politeama el cuadro lírico, habiendo sido muy aplaudida la Sra. Vela Capuano en el año del segundo acto, y especialmente en las *Variaciones de Proch*.

El tenor Bagnoli fué también aplaudido en la serenata del primer acto, no siendo menos Schattler, Ferrari y Isidori.

— En la Ópera celebró su beneficio la primera actriz Tina di Lorenzo, que fué aclamadísima, recibiendo muchos regalos de gran valor. El teatro estuvo brillantísimo.

— En el teatro Mayo se ha estrenado con buen éxito la zarzuela *El teatro de la bruja*.

El público que llenaba el teatro aplaudió la labor de la tiple Amparo Romo y á los Sres. Palmada, Vázquez y Ferrer.

La tiple Crisanta Blasco celebró su beneficio, alcanzando muchos aplausos y valiosos regalos de amigos y admiradores.

El notable barítono Luis Anstl prepara su beneficio en dicho teatro.

— En la Comedia continúa su brillante campaña la compañía de Rogelio Juárez.

La prensa tributa muchos elogios á Lola Membrives, Reforzo, Juárez y al tenor cómico Pablo Estellés, que goza de muchas simpatías en la capital argentina.

**México.** — En el teatro Renacimiento se han verificado los beneficios de la primera actriz Virginia Fábregas y del primer actor Francisco Car-

dona. En la primera de estas dos funciones pusieron en escena *La locandiera* y *El preboste*, obras en que la hermosa actriz luce sus facultades de modo brillantísimo.

La Fábregas fué muy aplaudida y recibió muchos y muy valiosos obsequios.

Francisco Cardona representó en la noche de su beneficio el hermoso drama de Iglesias *La madre eterna*, que agradó mucho al público. En la interpretación conquistaron entusiastas aplausos el beneficiado y la primera actriz Virginia Fábregas, secundados admirablemente por los Sres. Mutio y Martí.

Con el drama del autor mexicano Federico Gamboa *La venganza de la gliba* debutó en este mismo teatro, con éxito, el actor español Antonio Galá. La compañía del Sr. Cardona se despidió del público de la capital.

— En el teatro Principal se ha estrenado la refundición de la zarzuela en dos actos *Los labios marinos*, siendo muy aplaudida.

En este mismo teatro celebró su beneficio la aplaudida tiple Blanca Matos con *El juicio oral*, *La cuna*, *El moro irón* y *La noche de la tempestad*, recibiendo calorosas muestras de simpatía por parte del público y valiosos regalos de sus amigos y admiradores.

La ópera bufa *El triunfo de Venus*, estrenada recientemente, no fué del agrado del público, no obstante el lujo con que la empresa presentó la obra y el interés con que los artistas la defendieron.

Las tiple Ursula López, Prudencia Giffell y Ruíz Paris fueron muy aplaudidas por su labor, así como los actores Vicente Roig, Gil y Ruíz Paris.

La tiple tónica Luisa Aregal hizo su *debut* con *Las estrellas*, que interpretó con acierto, escuchando muchos aplausos.

En tren especial ha llegado la eminente diva española María Barrientos, cuyo *debut*, que se verificará en el teatro Principal, se espera con impaciencia.

La fama de que viene precedida la joven y notabilísima cantante han hecho que el abono abierto por la empresa se cubra totalmente.

**Orrin.** — La tiple Felicidad Pastor y el tenor Manuel Figuerola están haciendo una brillantísima campaña.

En todas las obras que han representado hasta la fecha han conseguido muchos aplausos los dos notables artistas.

También es muy elogiada la labor del primer actor mexicano Enrique C. Labrada que figura en la misma compañía. — *Carlos M. de Ortega.*

**New-York.** — Con gran éxito ha dado su primer concierto en el llamado "Carnegie Hall" el eminente maestro Leonecavallo. La orquesta, compuesta de 55 profesores, todos del gran teatro de la Scala de Milán, ha llamado poderosamente la atención, y ha sido tan grandioso el éxito de esos conciertos que todas las noches se ve el salón lleno materialmente.

El objeto principal de la *Luz*, y que el maestro Leonecavallo se propone dar por la América del Norte es el de dar á conocer todas sus obras, así es que los programas están compuestos de trozos de *Pagliacci*, *Roland de Berlino*, *Zola*, una preciosa marcha titulada *América*, y que ha sido dedicada por su autor al Presidente de los Estados Unidos, y una delicadísima *Ave María*, que es el *clan* del programa.

Acompañan al maestro Leonecavallo en su excursión la eminente diva Mad. Calvé, Mr. Ferrán y otros conocidos artistas.

Actualmente están funcionando en esta ciudad 52 teatros, de ellos algunos dan función tarde y noche. — *J. A. Bursat.*

**Habana.** — En el teatro Albuca debutó con éxito la nueva compañía de zarzuela española.

El *clan* de la noche fué el *debut* de la tiple cómica María Bonora, artista muy graciosa y de simpática soltura sin llegar al descoco; agradó muchísimo al numeroso público que llenaba el teatro.

Pocas veces se ha visto aplauso tan espontáneo y sincero como el tributado á María Bonora por el público habanero.

Con *Carcelera* reapareció Elena Parada, que fué muy aplaudida.

*El rey del petróleo*, estrenado últimamente, alcanzó un buen éxito.

— En el teatro Payret se ha estrenado por la compañía del maestro Campos la zarzuela *La casa de la justicia*.

**Montevideo.** — En el teatro Solís trabaja con éxito la compañía española de Miguel Muñoz, que sale á triunfo por obra.

— En el Politeama se ha puesto en escena *Electra* por la compañía de José Vico. La obra alcanzó un éxito y los artistas fueron muy aplaudidos.

— En el Cibils sigue actuando una compañía de género chico española que ha puesto en escena, con buen éxito, *Las estrellas*, *Después de la boda* y *Certamen nacional*.

— En el Urquiza ha debutado una compañía alemana de ópera que fué bien acogida.

# CRÓNICA TEATRAL

En tanto que el teatro Español ofrece á los devotos del arte serio hermosas obras, representadas por artistas excelentes y puestas en escena con la propiedad y el lujo propios de aquel teatro, hablemos de lo que hasta el día han dado al público las empresas de los que aspiran á compartir esa labor regeneradora.

La Comedia inauguró su temporada con el estreno de *Los noveleros*, adaptación hecha en verso por Antonio Palomero de la admirable obra de Rostand *Les romanesques*.

El intento era sin duda digno de mejor fortuna de la que obtuvo, puesto que la adaptación, desde el punto de vista literario, nada deja que desear; pero de tan deficiente manera fué representada la obra, que el público, apreciando las bellezas de la comedia, salió descontento del teatro.

Exceptuando á Rosario Pino, que aun en papeles tan poco apropiados á sus condiciones artísticas como el que se le confió en esta obra, encuentra ocasión de lucir sus grandes talentos, preciso es declarar que la interpretación fué deplorable.

No solamente se observa en la Comedia la falta de actores de la categoría y de los méritos de los que dieron prestigio á aquel escenario, sino también la carencia de una dirección artística como la que debe regir en un coliseo de la importancia del que se cita, cuya gloriosa tradición obliga á la empresa á escrupulosos cuidados.

Mal repartida la obra; muy pobremente presentada, y con absoluta carencia de buen gusto en lo que á trajes y decorado se refiere, no podía alcanzar el éxito á que por sus méritos literarios era acreedora; precisamente es la comedia de Rostand una de esas producciones dramáticas en que de modo más decisivo influyen el reparto y la *mise en scène*, puesto que no se trata de una obra de grandes efectos, sino de una sencilla fábula que se desenvuelve mansamente produciendo una emoción dulce que se deriva de su ambiente poético. Sin despertar entusiasmo en su primera representación, y sin atraer público en las sucesivas, ha vivido lánguidamente durante diez ó doce noches.

Asistiendo posteriormente al estreno de *La mentira piadosa*, adaptación hecha por el Sr. Martínez Sierra de la comedia de MM. Croisset y Tarride, hemos confirmado nuestra opinión. No hay en aquel teatro actores capaces de servir una obra con las perfecciones que exige la tradición de aquella escena, siquiera sea tan endeble y de tan escaso empeño para artistas profesionales la producción representada como lo es *La mentira piadosa*.

El trabajo admirable de Rosario Pino produce en aquel escenario el efecto que produciría un intenso foco de luz en un desván inmenso, cuyos ámbitos pretendieran iluminarse con el débil resplandor de unas cuantas bujías; y el efecto es tanto más triste cuanto que no hay manera de sustraerse al recuerdo de las grandes figuras que evoca aquel teatro.

De *La mentira piadosa* sólo debemos decir que es una comedia más, sin novedad en el asunto, convencional y falsa. Solamente una figura, la de la condesa, que inter-

pretó Rosario Pino con exquisito arte, ofrece interés, ya que no caracteres de vida; los demás personajes son autómatas que se mueven impulsados por el capricho del autor.

Martínez Sierra ha hecho una labor de adaptación digna de mejor original.

Para dar idea de la competencia de la dirección artística de la Comedia, basta consignar que en el estreno de esta obra debutaban dos nuevos actores, cuyo nombre no puede ser garantía que explique el atrevimiento del director al hacerlos debutar en noche de estreno, cuando aun los más avezados sienten vacilaciones que merman sus facultades.

\*\*

La compañía que dirige el estudioso actor José Tallavi ha inaugurado en la Princesa la breve temporada que se propone hacer en dicho teatro.

Del protagonista de *Los espectros* ha hecho Tallavi un estudio tan concienzudo, que hasta los más expertos en materias de ciencia médica han encontrado admirable la labor artística del joven y notable actor.

Muy acertadamente interpretada, la hermosa obra de Ibsen ha llevado numeroso público al teatro de la Princesa.

En *El místico* y *El adversario*, representadas también por esta compañía, obtuvieron entusiastas aplausos el señor Tallavi y Julia Sala, que de manera muy artística lució sus facultades de actriz y su belleza.

\*\*

Lara no acertó en el primer estreno ofrecido al público. *De escalera abajo* fué acogido con la frialdad silenciosa que en aquel teatro equivale á lo que en otros significa la protesta airada é inculta.

\*\*

El Gran Teatro ha ofrecido una novedad con mejor suerte que los dos anteriores.

La revista política *¡Que se va á cerrar!*, original de D. Luis de Larra, obtuvo un éxito franco, y lleva todas las noches público numeroso, que sale muy satisfecho de la representación.

La obra es muy entretenida; en ella se hacen ingeniosas alusiones á los asuntos de actualidad, y se prodigan los chistes con abundancia suficiente para que el público no deje de reír en toda la noche.

Con esto, y con la agradable música que han puesto á la obra los Sres. Calleja y Torregrosa, y con la interpretación admirable que da Loreto Prado á los distintos tipos que representa, labor en que la secundan con gran acierto los Sres. Chicote, Soler, Ripoll, Llana, Ortiz, Ponzano, Castro, González y Delgado, y las señoras y señoritas Franco, Blanc y Castellanos, había motivo suficiente para que el público se entretuviera, aplaudiendo al final de la representación á los autores y á los intérpretes, como lo hizo con verdadero entusiasmo.

Armando Gresca



El abate Custodio, Sr. MONCAYO



Clara, Srta. MONTESINOS



Tristán, Sr. RUFART

## ❁ LOS MOSQUETEROS ❁

Opereta en un acto, dividido en tres cuadros, arreglo de „Los mosqueteros grises“.

TANTO se ha popularizado la opereta en tres actos *Los mosqueteros grises*, que para nadie sería una novedad referir el asunto; y como en la reducción que ha presentado la empresa de la Zarzuela no se ha mo-

dificado el argumento de la obra, huelga hablar de él.

Basta decir que las situaciones cómicas regocijaron al público; que la música fué acogida con el mismo agrado que en los felices tiempos en que se diera á conocer,



El gobernador, Sr. CABA



La abadesa, Srta. ALBA



Tristán, Sr. RUFART

Fotr. Combar.

APUNTES DEL NATURAL

por E. Sáiz Abascal.



Tristán, Sr. RUFART



Una escena del primer cuadro.



Rolando, Sr. GANDÍA

y que la obra se sostiene en los carteles no obstante la escasa novedad que ofrece.

Y como lo único nuevo era la interpretación, al ofrecer á nuestros lectores en estas páginas un recuerdo de

«Clara», la gentil aldeana, que estuvo á cargo de Rosa Montesinos; «el gobernador de la Turena», que desempeñó el Sr. Caba, y «la abadesa», interpretada por Irene Alba, constituyen la in-



El sermón de Tristán.



La lección de las colegialas.

Los mosqueteros, hemos creído que debíamos concretarnos á publicar fotografías de las principales figuras que intervienen en la obra.

«Tristán», interpretado por Rufart; «el abate Custo-

formación que de la obra ofrecemos á nuestros lectores; y para completar ésta publicamos también unos preciosos apuntes hechos durante la representación por el notable artista señor Sáiz Abascal.



El abate y Rolando.



La entrada de los frailes.

## TRIUNFOS PERSONALES

LA noche en que por vez primera representó Irene Alba *La Zahori* en el teatro de la Zarzuela, que fué en una de las primeras funciones de la presente temporada, viendo en el escenario aquella figura de vieja desdentada, de greñas grises y faz rugosa, de cuerpo exangüe, de ademán truhanesco, parecíame imposible que la artista que de modo tan apropiado representaba el personaje de *La Zahori* fuera la misma que hace años lucía su gentilísima figura y su bello rostro en el mismo escenario. Pero mi extrañeza fué mucho mayor cuando, después de verla representar de tan acabado modo el tipo de la vieja gitana, fui á su cuarto para felicitarla por el triunfo, y me encontré nuevamente con la gentil artista que hace años subyugaba al público con la esbeltez de su figura y la alegría juvenil de su rostro.

Viéndola representar ahora, supuse yo que los años transcurridos habían hecho en la mujer profunda mella, y que si aún estaba muy lejos de parecerse á la zahori, también debía estar distante de parecerse á Irene Alba, la de entonces.

Por esto fué mayor mi asombro; despojada de los alifafes superpuestos para caracterizar el tipo que representaba, la artista recobraba su juventud, su belleza, la gracia y la gallardía de su figura. Los años transcurridos no habían hecho en su figura ni en su semblante los estragos que yo creí.

Observado esto, había de encontrar su triunfo más merecido y su mérito de artista acrecentado. Imposible parece que una mujer joven y bonita pueda caracterizar de tan ad-



## IRENE ALBA EN „LA ZAHORI“

mirable manera el tipo de la vieja gitana.

Puede, pues, afirmarse que Irene Alba ha hecho una verdadera creación de este tipo, que con tan sobria y brillante pincelada trazó el ingenio de los hermanos Quintero.

El público que presenciaba la representación hizo á la artista una manifestación calurosísima, y no sólo aplaudió en ella la caracterización magistral, sino también la manera admirable de dar carácter al personaje. Actitudes, gestos, dicción, todo era propio, justo, artístico, con el arte que copia la realidad.

En noches sucesivas llenóse el teatro de la Zarzuela, y el auditorio que acudió á presenciar la labor de Irene Alba prodigó á la artista los más entusiastas aplausos, haciéndola presentarse en escena repetidas veces al terminar la representación.

Triunfo personal como el conquistado por la Alba en esta obra no podremos, desgraciadamente, citar muchos.

Para conquistarlos de modo tan absoluto y tan unánime, es preciso que el artista reúna tantas y tan excepcionales condiciones, que difícilmente se encuentran en uno solo.

Irene Alba puede estar satisfecha; la victoria por ella conseguida es de las que forman época en la vida artística de una actriz.

Aparte de este señalado triunfo personal, en cuantas otras obras ha tomado parte Irene Alba ha sabido demostrar que su trabajo artístico es una verdadera adquisición para una empresa, y que no en balde es hija de un buen actor que fué y hermana de Leocadia, la inmejorable característica de Lara.



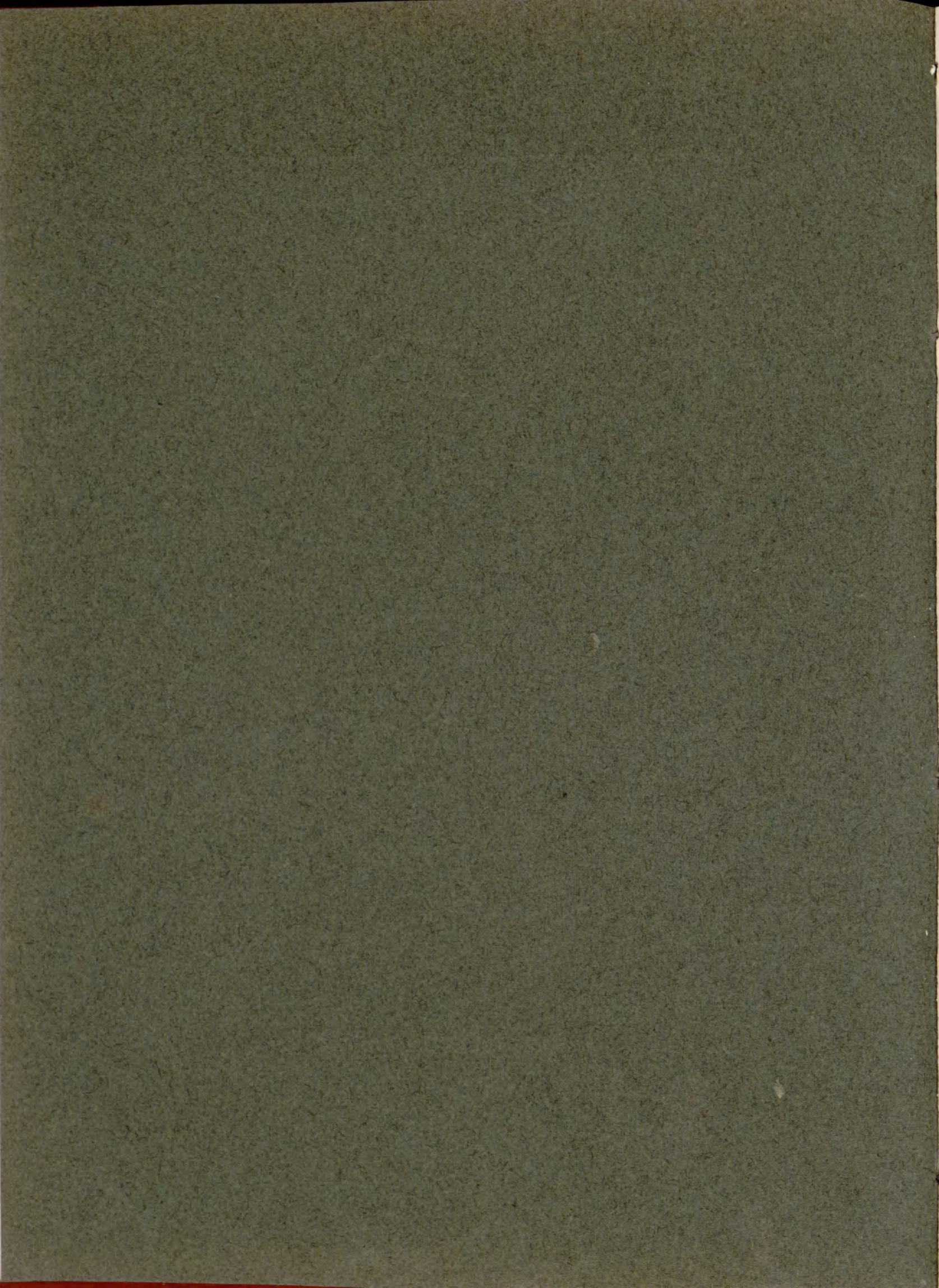
Irene Alba en „La Zahori“.



JOSE JACKSON VEYAN

Fotografía Lavettiere.







Cuadro I.

Petímetros: Sres. Fernández, Delgado, Ponzano, González, Bermúdez y Ortiz.

## ORDEN DEL REY

Opereta en un acto, dividido en tres cuadros, letra de D. Salvador María Granés y D. Ernesto Polo, música de Planquette, estrenada en el Gran Teatro.

**O**TRA obra que se salva del foso, y que, incluso, es aplaudida, merced á un nuevo alarde de talento y de gracia de la «genial» Loreto. No se cansa uno de admirarla. Es la primera de las actrices españolas.

¡Qué bueno es ser autor y que Loreto Prado represente las obras! Al crear un personaje, no sólo adivina y reproduce fielmente la imaginación del autor. Va más allá: complementa, avalora y detalla el tipo con prodigiosos primores de observación, en los que pone, como siempre, el sello personalísimo de su trabajo, que no tiene rival. Loretos no hay más que una. Además, y excepción hecha de sus extraordinarios méritos, en atención á ellos mismos sin duda, jamás se ha dado el caso de que Loreto Prado — porque haya en el teatro poca gente, ó porque se trate de una obra acogida fríamente por el público — interprete sus papeles de *mandanga* — como se dice en el *argot* de bastidores. Los *morenos*, sean de una ú otra clase, son siempre

tratados por Loreto con la consideración que les es debida. No hace distinciones entre el público de tarde ó el de la noche, ó si se está en la primera ó en la cuarta sección. En todas trabaja lo mismo, como ella sabe hacerlo, poniendo en lo que ejecuta toda la vehemencia de su impresionable nerviosidad.

No ocurre lo mismo en todos los demás teatros madrileños, en los que se hace la «primera» á media voz, rezando los papeles, como en un mal ensayo. Ya que ni las empresas ni los directores de escena parecen preocuparse poco ni mucho de esta calamidad, madrileña de raza, el público, las diez ó doce personas que asisten á la primera función, debían proveerse de enormes pitos y *ovacionar* á los artistas que tienen en tan poco los respetos que se merece, no sólo la sala llena de gente, sino también el espectador individualmente considerado.

Volviendo á Loreto, porque en todo pueda apuntársele una buena cualidad más, ó no traba-



Fidel, Sr. CHICOTE

Tambor mayor, Sr. DELGADO

Soldado, Sr. ORTIZ

ja en la «primera», ó, si lo hace, parece que estamos en la «última», con su infatigable compañero, el simpático Chicote, que en el Gran Teatro, como en todos los demás coliseos de la peregrinación á que se ha visto obligada la compañía, sigue demostrando que sabe ser empresario y director de escena.

\*\*

De propósito hemos hablado de Loreto antes que de la obra *Orden del Rey* en estas líneas de información. Y no es que sea mala la opereta: es que carece de origina-

que dijo muy bien un joven tenor — el Sr. Ortiz — que descubrió Chicote en su reciente excursión á provincias — y que se abrirá camino en la escena, porque sabe cantar y está sobrado de facultades para el género á que se dedica —, y el inevitable dúo de amor, en el que son muy aplaudidos la Sra. Franco y Luis Llana.

También son de notar otros dos números musicales, la romanza de Loreto y la marcha militar con que termina el primer cuadro.

La obra, en general, ha sido muy bien puesta en escena y perfectamente ensayada, resultando vistoso el des-



Cuadro II.

El marqués, Sr. SOLER

Salomé, Srta. PRADO

lidad, vaciada por completo en los más antiguos moldes, y con una inocencia en el procedimiento verdaderamente paradisiaca. . .

*Orden del Rey* no puede aumentar en una sola línea la bien conquistada fama de autor cómico que supo ganarse el veterano literato y periodista D. Salvador María Granés, feliz arreglador de la popular *Miss Helyett*, y, como todos saben, una verdadera especialidad en el trabajo de hacer obritas parodias de las más célebres.

En su última producción, colabora con el autor de *Ki-ki-ri-ki* el Sr. D. Ernesto Polo.

Lo más agradable de *Orden del Rey*, después de los primeros de ejecución con que supo «bordarla» Loreto, muy bien secundada por Chicote y principales partes de la compañía, es la preciosa música de Planquette, con el sello particularísimo de la escuela francesa, alegre, sentimental y picaresca á un tiempo mismo. Sobresalen en la linda partitura la canción coreada del «Tambor mayor»,

file de la tropa, y bien vestidos los petimetres, soldados y señorones del siglo XVIII.

\*\*

El primer cuadro representa una plaza pública. A la puerta de un cuartel monta la guardia un soldado español en tiempos de la invasión francesa, y cuando *Pepe Botella* se nos instaló en el Palacio de la plaza de Oriente.

Congrégase el pueblo para oír el pregón consabido de todas las zarzuelas patrióticas, y aparece en escena «Salomé» (Srta. Prado), una bella pastora, que nos dice, cantando, que ama á «Fidel» (Sr. Chicote), que está haciendo la guardia. No está muy contenta la guardadora de cabras. «Fidel» no es mal muchacho; pero, ambicioso y simplón, se le ha metido en la cabeza casarse con la «Reina de la virtud» — trono conferido á una muchacha del pueblo en un Certamen —, despreciando las amorosas ansias de la pastorcita.



Cuadro II. Fidel, Sr. CHICOTE Doña Purita, Sra. CASTELLANOS Salomé, Sra. PRADO

Después de una escena de relleno, en que aparecen «Doña Purita», vieja presumida, y «Abundia» y «Octavia», dos damiselas encantadoras — semejando la escena el olvidado terceto de *Cádiz* —, conocemos al «Marqués de Fuenteplano» (Sr. Soler), con su joven hija «Elisa» (señorita Franco), viuda y bien dispuesta á contraer las segundas nupcias. Y por el diálogo del padre y la hija nos enteramos de que el «Marqués» jamás quiso ser afrancesado. Buen español, de rancio abolengo, no podía transigir con el intruso Bonaparte, hasta tal punto que, yendo de paseo, hubo de encontrarse al hermano de Napoleón, que iba en su carruaje, y no pudiendo contener su patriótica indignación, gritó con todas sus fuerzas: «¡Viva el Rey legítimo!» Los franceses le condenaron á muerte por aquel desafuero; pero *Pepe Botella* le perdonó la vida, si bien imponiéndole una extraña condición *sine qua non*. Y era, que el «Marqués de Fuenteplano» había de entregar en matrimonio á su hija á cualquier oficial de las tropas francesas que ocupaban España. No se le imponía que fuera un determinado militar, no: el que la joven eligiera. El «Marqués», al parecer, aceptó por salvar el pellejo; pero en manera alguna quiere comprometer la felicidad de su hija casándola con un desconocido, al propio tiempo que detesta de corazón aquel enlace de «Elisa» con un invasor.

Para salir airosamente del conflicto sin que peligre tampoco su honra, se le ocurre al buen «Marqués» un pensamiento peregrino: sustituir á su hija por otra adoptiva que haga la elección y se case con el militar francés, complaciendo de ese modo al intruso Rey, que, como no conoce á «Elisa», no advertirá la suplantación.

El «Marqués» fija su atención en «Salomé», la cabre-

ra, y echa mano de ella para la superchería imaginada. En efecto, propone el negocio á la muchacha, brindándole con ricas galas, y diciéndole que sólo tiene que casarse con el oficial que ella misma elija al pasar la tropa, para ser rica y considerada.

«Salomé», á quien no parecen mal estas proposiciones, puesto que halagan su femenil vanidad, acepta entusiasmada, principalmente por vengarse de los desdenes del soldado «Fidel», que para que se complique más la acción, está arrepentido ahora de sus primeros desprecios á «Salomé», y la busca por todas partes para ofrecerla su mano y su corazón por entero.

Antes de verificarse la metamorfosis de la pastora «Salomé» en la hija del «Marqués de Fuenteplano», la chica, todavía con su zalea de cabritera, colocada al lado de su padre adoptivo mientras pasa la tropa francesa, señala á uno de los oficiales como aquel que más le agrada para que sea su esposo. «El Marqués» entonces se acerca al «capitán Ricardo» (Sr. Llaneza) y le dice que para comunicarle una orden del Rey le aguarda en su palacio al terminar la formación.

Y entre los marciales acordes de un pasacalle cae el telón, que se levanta para que aparezca la decoración del cuadro segundo: un salón del palacio del «Marqués», donde se celebra una fiesta. Militares se divierten y beben, y cantan la bonita — y todas las noches repetida — canción del «tambor mayor». Como era de suponer, llega «Salomé» transformada en «Elisa», con precioso vestido y lujosamente ataviada. En esta escena, la gracia de Loreto

se muestra inimitable. De su cosecha particular (y no van mal servidos los autores con la procedencia) *morcillea* de lo lindo, diciendo cosas muy ocurrentes, que sabe avalo-



Salomé, Sra. PRADO Fidel, Sr. CHICOTE

rar con su dominio de la escena. «El marqués» ha congregado á sus viejos amigos conocedores de la supercheria que ha imaginado para burlar al Rey, y con ellos ríe de las ocurrencias y dicharachos con que inútilmente pretende ser una señorita distinguida la pastora «Salomé».

En esto llega el «capitán Ricardo», fiel á la cita que le diera «el marqués». Por él sabe el objeto de aquel llamamiento.

No puede menos de aceptar; la orden del Rey no puede ser desobedecida, pero en su interior maldice de aquel contratiempo que le obliga á entregar su mano á una mujer cuando su corazón es de otra... precisamente de la joven viuda «Elisa», de la verdadera hija del «Marqués de Fuenteplano». También ella le ama, pero él ignora que aquella mujer que sólo una vez ha visto, quedándose grabada en su alma, pudiera ser la hija del dueño de aquella casa, con más razón cuando le han presentado como su futura á la pobre «Salomé». Mas «Elisa», que interinamente desempeña las funciones de doncella, descubre al capitán. Dos ¡ah! de sorpresa, el consiguiente dúo amoroso y después el inevitable parlamento en el que «Elisa» descubre al fin á Ricardo la verdadera situación. El muchacho se ofende al principio de que le hayan tomado de juguete, «hace como que se va... y vuelve», al tiempo que el «Marqués», reconociendo en el capitán excelentes cualidades, empieza á arrepentirse de la comedia que ha hecho representar, y cuando va á pedirle disculpas se entera con verdadero placer que su hija y Ricardo se aman.

Claro está que «Salomé» y «Fidel» se casan también, ocurriendo estas últimas escenas en un cuadro tercero, que representa el jardín del palacio del «Marqués».

Tal es, á grandes rasgos, el argumento de *Orden del Rey*, aquí y allá esmaltado de cómicos incidentes, en el que Chicote consigue hacer reír al público, salpimentada la obra con algún chistecito grueso para que no pudiéramos olvidarnos que la letra es de Granés.

La interpretación, en general, fué buena, distinguiéndose la Franco, Pepe Soler, Castro y Llaneza, muy gallardo en el capitán «Ricardo».

Por la vistosidad del decorado y por el lujo de los trajes, todo ello ayudado por la buena interpretación que alcanzó la obra y las bellezas de la partitura, *Orden del Rey* se sostiene en el cartel y aun será fácil que pase á provincias dando, incluso, dinero á las empresas.

\*  
\*\*

A la hora en que finalizamos estas cuartillas asegúrase con insistencia que Loreto y Chicote han decidido permanecer en el Gran Teatro todo lo que reste de temporada. Ello es una prueba de que no les va del todo mal «en provincias» á los simpáticos empresarios, que para invernar en aquellas latitudes

precisan acondicionar el «cantón», necesitando para ello hacer gastos considerables. Desde luego se procederá á instalar la calefacción por medio del vapor de agua, logrando de esta manera obtener una temperatura de 20° cuando en la calle marque el termómetro dos bajo cero. Esta y otras mejoras que se establecerán en el hermoso coliseo de la calle del Marqués de la Ensenada contribuirán á que el público pueda continuar demostrando su predilección por esta notable compañía, que no se da punto de reposo en la renovación del cartel.

Candileja



El capitán,  
Sr. LLANEZA

Elisa,  
Sra. FRANCO



Cuadro III - Escena final. Elisa, Sra. FRANCO

El capitán, Sr. LLANEZA

Salomé, Sra. PRADO

El marqués, S. SOLER

Fidel, Sr. CHICOTE

Fots. Alfonso.



## FIGURAS DEL TEATRO

# RICARDO MANSO

QUIERE usted relatarme alguna anécdota de su larga vida de actor?... Y el simpático comediante quedó en suspenso delante del cronista, rebuscando en su memoria á fin de satisfacer la insaciable curiosidad reporteril.

Tras de un corto silencio que empleara el buen cómico evocando memorias del pasado, la animada fisonomía del veterano *gracioso* delató francamente que un viejo recuerdo saltaba en su mente.

— Sí; mire usted, aquello fué muy famoso, un original calambur. Acababa yo de debutar en el teatro Eslava, el año 1879, en la compañía de Ricardo Zamacois y Antonio Riquelme, y con una piecicita titulada *Manojos de espárragos*. A la sazón actuaba en el Español el maestro de la escena, que se llamó Mariano Fernández. Los actores de Eslava habíamos trabajado una noche en el antiguo Corral de la Pacheca y con motivo de una solemnidad artística. Poco tiempo después, y en el beneficio de la eminente actriz Emilia Dansan, D. Mariano, en obsequio á la beneficiada, vino á trabajar en Eslava. Formaba parte del programa *La voz del corazón*, por Matilde Díez, y *Receta contra las suegras*, que interpretó Mariano Fernández; comedia en la que se me confió el papel de galán cómico, único que faltaba para el conjunto de la obra, y que, precipitadamente, tuve que estudiar y hacer con un solo ensayo. Yo, que me dediqué al Teatro obedeciendo á los entusiasmos de una vocación ciega, estaba que no sabía dar cuenta de mí, al verme alternando en la escena con aquellos compañeros glorias del Arte. Mariano Fernández, que tanto hacía reír interpretando comedias, tenía un

carácter agrio, ó mejor dicho, fuerte. Comenzamos á ensayar. Por una de las incidencias de la obra, el gran actor y yo teníamos que dar vueltas corriendo, alrededor de una mesa. Como es natural, el maestro enseñaba y corregía al discípulo. Aquél, que se pagaba mucho de los aplausos del público y que siempre obtenía gran efecto en la expresada escena de la mesa, se puso á ensayar con verdadero *amor*, y para *darme* mejor explicadas las aco-taciones del libro, hubo de decirme: «Mira, *tú* me sigues furioso — D. Mariano trataba de *tú* á todo el mundo —, y sigues el diálogo queriéndome *reventar*; *yo te toreo*, ¿entiendes?» A lo que yo, que «era todo oídos» y que estaba trabajando con fe, respondí medio azorado: «Don Mariano, *no le va á resultar á usted la suerte, porque yo soy Manso.*» Soltaron la carcajada todos los presentes, y al

gran D. Mariano no le supo muy bien mi *salida*. Lo más gracioso del caso fué que al responder lo que dije, tenía yo muy lejos de mí la menor idea de hacer un chiste jugando con el vocablo. Nada de eso. Al decirme él «mira, *yo te toreo*», le contesté que era *Manso* como queriéndole decir, perplejo y balbuciente, que era un actor novel, que acababa de debutar, que no le iba á resultar, pues, aquella escena movida, para la cual era menester gran dominio de las tablas; que era, en suma, un galán recién salido del horno; en fin, que era *Manso* y no *manso*, como creyó el bueno de D. Mariano...»

En su primera juventud Ricardo Manso fué un aprovechado alumno de la Escuela de Arquitectura, en la que ingresó con el número cuarto, luchando con ochenta opositores. De pronto, el futuro arquitecto «se sintió galeno», matriculándose



Ricardo Manso en 1906.



En „Servicio obligatorio“.



En „¿Quo vadís?“



En „Servicio obligatorio“.

al punto en la Facultad de Medicina. Poco más tarde, el amor des- terró al bisturí, y contando tan sólo diez y nueve años contrajo matrimonio, pasando como empleado del Gobierno á las islas Filipinas. En aquel remoto país y en el Círculo Español representó muchas comedias, como aficionado, haciendo las delicias del público. Regresó á España y fué miembro entusiasta del Liceo Argensola, Sociedad recreativa que daba sus funciones de teatro en el antiguo coliseo de la Alhambra. Decididamente, Ricardo Manso servía para la escena. Tuvo tales éxitos entre aquellos aficionados, que Antonio Riquelme, que había visto trabajar á Manso en una de las funciones de la Sociedad, le presentó al gran Ricardo Zamacois, con halagadora profecía, caso de decidirse Manso á probar suerte en más lucida tribuna. Coin- cidió que aquella temporada en Eslava rescindió su contrato el galán cómico. Entonces Riquelme y Zamacois *metieron* á Manso como sustituto, *sobreviniendo* su *début*, que ya queda relatado. Hizo allí dos temporadas seguidas, estrenando una obra muy celebrada, *Reclamaciones y bombos*, en la que el novel actor tuvo un merecido triunfo personal.

Habiendo entrado de lleno en la vida de la escena, pasó á formar parte de la compañía que inauguró el teatro Lara, y de la que forma- ban parte Antonio Riquelme y Julián Romea. En aquel lindo coliseo trabajó seis años, distinguiéndose mucho en las obras *Juego de prendas* y *Robo en despoblado*. Mástarde,

en 1885, ingresó en la compañía de María Tubau, que hacía en Apolo *Andrea y Clara Sol*, pasando después á la Comedia, la tempo- rada que Mario inauguró el teatro de la Princesa. Siguió á la eminente actriz en cuatro brillantes temporadas realizadas en el Principal de Barcelo- na, en donde se representaron con tanto éxito *Sorpresas del divorcio*, *Durán y Durán* y *Serafina la devota*. Para dar variedad al espectáculo se representó *La Gran Vía* y otras piecécitas, en las cuales tomó parte Ricardo Manso.

Con la misma compañía de María Tubau realizó una excursión por la República Argentina, de la que regresó, continuando cinco temporadas en el teatro de la Princesa, cuando lo regentaba Ceferino Palencia. No dejó de formar parte de la compañía cuando se realizó la fusión artística

Tubau-Mario, permaneciendo des- pués al lado del eminente actor durante las seis últimas temporadas que éste realizara en el teatro de la Comedia. Fallecido el inolvidable director de escena, entró Ricardo Manso á formar parte de la com- pañía de Thuillier, trabajando con Carmen Cobeña en el Español y en la Comedia, siguiendo después al famoso actor, con el que acaba de realizar una muy lucida *tournee* por toda la América latina.

Tal es á grandes rasgos la bio- grafía artística del celebrado y po- pular actor cómico, que con Emi- lio Thuillier actuará en el teatro de la Princesa durante la presente temporada de invierno.



Ricardo Manso con su hija Juanita en 1889.

El Bachiller Bambalina



Celestino, Sr. VERA      Cuadro I.      Belén, Srta. FONS

## EL GUANTE AMARILLO

Humorada lírica en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa de los señores D. José Jackson Veyán y D. Jacinto Capella, música de los maestros Jiménez y Vives, estrenada en el teatro Cómico.

Los críticos de altura no debían reseñar los estrenos del Cómico ni mucho menos hacer la disección de la obra preparando el escarpelo como si se pretendiese siquiera dar proporciones de «monumento literario» á lo que se escribe — puestos los ojos en el mayor ingreso — con el sólo propósito de entretener al espectador, quien fuera injusto si se llamara á engaño, pues que allí se le brinda

tan sólo y de antemano, con la plasticidad de unas bellas formas femeniles expuestas entre luces, colores, chistes de «tirabuzón» y pocas, muy pocas varas de preciosas telas. «La ración de vista» está aderezada con su sal y pimienta; *chotis*s y tangos de *voluptuosismo* máximo y exóticas danzas de *sicalipsis* supina. Bueno, ¿y qué? Esto es lo que se busca: el dorado sueño del autor y el móvil que hubo de



Cuadro II. Belén, Srta. FONS D. Serapio, Sr. GAMERO Mr. Gruyère, Sr. DEL VALLE

impelir al público á gastarse su dinero. Dígase en buen hora — y muy bien proclamado — que el Cómico no es lo más á propósito para hallar en el teatro ni «escuela de las costumbres ni cátedra de enseñanza», afirmando desde luego que no es precisamente á Capellanes adonde el abuelo debe llevar á su nieta recién salida del colegio; pero aplicar el mismo *procedimiento* para hablar en la prensa de Tallaví interpretando *Los espectros* y de Julia Fons dándole *massage* á Verita, es como si se pretendiera descubrir en las nubes plantas tropicales.

¿Que algunas veces las «situaciones» son... tremendas? ¿Que el chiste es de grueso calibre? Pero si al público le sabe á mieles ¿por qué no seguir interceptándole la garganta con los granos de esa sal? Ya se encargan los *morenos* de rechazar aquella que les parece sosa ó en malas condiciones. Además, esto de las groserías y «cosas» picantes que se oyen en el Cómico, ha llegado á tomar fuerza de tópico, ocurriendo que en muchas ocasiones el público se encarga de suplir ó de ir más allá de la intención del autor, advirtiendo una frase de doble sentido en donde no existe otra cosa que aquello que se escucha, dicho con toda claridad: «Buenos días», exclama un personaje. «Muy buenos los tenga usted», contesta el interpelado. Y suele ocurrir que algún ciudadano del «madapolón sensible», que asiste al Cómico con su camarada completamente decidido á oír cosas atroces, prorrumpe en carcajadas ó *patea* furiosamente,

según que le haya ó no le haya hecho gracia la barbaridad que se acaba de decir. De esto hay mucho en la segunda casa del *trust*.

Cuanto españoles asoman las narices por el extranjero, sobre todo si van á París, regresan encantados hablándonos de una porción de maravillas que existen «en los grandes centros de población», y no cesan de clamar porque debemos *européizarlos*. A lo mejor, todas esas «maravillas» las tenemos en casa, pero el turista al volver de su excursión experimenta la necesidad de decir que España es tan sólo una sucursal del Vaticano, y que aquí únicamente podemos ver á

Maura, hablándonos entonces de lo que se divertieron por esos mundos. Se nos cuenta que asistían á los *cafés-concerts* y á diez teatrillos que no son otra cosa que el Cómico «vertido al francés», como Capellanes es aquel mismo espectáculo arreglado á la escena española.

Prescindiendo de la moralidad, el género que se cultiva en el Cómico es un género teatral como otro cualquiera, que tiene su público, sus aficionados entusiastas como los tiene la ópera ó el verso dramático. ¿Que los primeros no tienen sentimiento artístico y sólo poseen un gusto chabacano? Bueno. La santa libertad requiere que haya de todo. Al cronista le parece de perlas que sin salir de Madrid pueda asistirse al teatro un día para oír á la Barrientos cantar *La sonámbula*, y otro para ver las cadencias de unas mujeres guapas al bailar la *grand croquet*.



Belén, Srta. FONS D. Serapio, Sr. GAMERO



JOSE JACKSON VEYAN

Caricatura de Santana Bonilla.





No hay que dudarlo. Paladines del asendereado género sicalíptico que se cultiva en el Cómico, figuran en la primera línea Jackson Veyán y su colaborador Jacinto Capella. Hartos de ganar dinero con *La gatita blanca*, quieren ahitarse más con *El guante amarillo*. La nueva obra tiene todas las de la ley para que gustara, como de veras gustó, á los asiduos admiradores de las tiples (?) del Cómico: decorado lujoso, bailarinas á granel, intencionados *duettos* y los indispensables *couplets* cantados y bailados con toda la monería de la gentil Srta. Fons. Por cierto que la música de este número es preciosa, denunciando en sus autores á los famosos maestros que supieron hacer partituras como la de *Bohemios* y *El húsar de la guardia*.

¿Qué pasa en *El guante amarillo*? Por el argumento de la obra, ya sabemos que Jackson y Capella no habrán pretendido un sillón

que ha venido antes, y que, en efecto, es artista de género ínfimo. «Don Serapio» se entusiasma al oír estas noticias, y pide á «Celestino» las señas del domicilio de su amiga, porque ahora quiere cortar de raíz aquellas relaciones.

Cuadro segundo. Telón corto. Estamos en casa de la *coupletista* «Belén», que, con su marido, «Mr. Gruyère», tiene establecida una academia de baile.

«Doña Perpetua» y «Juanita» han ido á la academia con objeto de contratar los artistas para una fiesta en la gruta del hotel. «Monsieur Gruyère» les dice que si quieren ver bailar la *grand croquet*, un primor de *sicaliptismo* todo lo más agudo posible.

En esto, se van «Doña Perpetua» y «Juanita», y entra «Celestino», que pretende convencer á «Belén» de que tenga «un lío» con él, aun-



Cuadro II.

El baile de la „grand croquet“.

en la Academia. Y por la forma literaria tampoco merecen la poltrona. En *El guante amarillo* sólo pasan «cosas» para dar ocasión en el cuadro primero — una guantería de lujo — á que «Belén» (Julia Fons) y «Celestino» (Hilario Vera) canten un dúo graciosísimo, en el que ella, de parroquiiana, y él, de hortera, al probar unos guantes, digan *cosas* al compás de la música.

Antes de este dúo nos enteramos de que «Don Serapio» (señor Camero) y «Doña Perpetua» (Sra. Train) son los dueños de la guantería, y que, además de tener una hija, «Juanita» (Srta. Manso), tienen un hotel en las afueras de Madrid, con una gruta fantástica, en donde se celebran animadas fiestas, á las que concurren muchos artistas.

«Celestino», el dependiente de la guantería, parece de amores por la hija de su principal, que tiene la extraordinaria manía de no dar á su hija en matrimonio más que á aquel hombre que tenga «un lío», que sea calavera y aturdido, y no al simplón de su dependiente.

No queriendo éste renunciar al amor de la muchacha, decide inventar que está en relaciones con una bella bailarina, y no encontrando otro nombre á mano se acuerda de «Belén», la parroquiiana

que sea de «mentirijillas», porque si no su futuro suegro le niega la mano de su hija, y se queda él sin la guantería. «Belén» se resiste, y primero increpa al atrevido, pero después acaba por prestarse á la superchería. Llega «Don Serapio» y se esconde «Celestino». El viejo se entusiasma con la artista, y le pregunta muy afable que cómo conoció á «Celestino», pidiéndole que le relate el proceso de sus relaciones amorosas.

La chica no se hace de rogar, y en un dúo altamente cómico, y altamente también subido de color, cuenta «Belén» á «Don Serapio» cómo en «La Viña P», y comiendo langostinos, sucumbió á los halagos del doncel.

Se presenta en escena «Mr. Gruyère», y su mujer le presenta á «Don Serapio» como un señor — «Don Prudencio Pinto» — que desea aprender el baile inglés. Y claro es que no podía faltar el correspondiente golpe de bailecito, que por cierto ejecutan á la perfección Julia Fons y «Mr. Gruyère» (Sr. Del Valle).

Al terminar la lección se marcha «Belén», y al quedar solos «Mr. Gruyère» y «Don Serapio», recibe el primero una carta de



Cuadro III.

Las luchadoras Srtas. Revilla, Sánchez Jiménez y Andrés.

«Don Prudencio Pinto» diciéndole que no puede ir á tomar la primera lección de baile por encontrarse enfermo.

Descubre «Mr. Gruyère» la superchería, y pregunta á «Don Serapio» qué hace en su casa, contestándole el viejo que ha venido á velar por su honra. Entonces sale «Celestino» de su escondite. A «Mr. Gruyère» «le duele la cabeza» con todas estas cosas, y como se acerca la hora en que el deber profesional le llama, se marcha, no sin dejar encerrados en su casa á «Don Serapio» y á «Celestino».

En el cuadro tercero nos encontramos en la gruta fantástica del hotel de «D. Serapio». «Doña Perpetua» y «Juanita» hacen los honores de la fiesta, y se extrañan de que «Don Serapio» y «Celestino» hayan faltado en una noche como aquella. Por fin aparecen el dueño de la guantería y su dependiente, que vienen hechos una calamidad, habiendo podido escapar de su encierro sabe Dios cómo. Dícen, como pretexto, que han estado apagando un fuego, y después saben, con terror, que los artistas invitados á la fiesta son «Belén» y su esposo.

Márchanse «Don Serapio» y «Celestino»,

«huyendo de la quema», y «Belén», acompañada de «Mr. Gruyère», canta unos *couplets rojos*, como el traje de la bella cantora, la graciosísima Julita.

Aparecen el dependiente y su amo. «Gruyère» les quiere pegar, pero «Belén» le aplaca diciéndole que todo aquello era «puramente convencional», hasta que, todo arreglado, claro es que «Celestino» y «Juanita» se casan, adelantándose la Fons á la batería para decir, en una cuarteta *jacksoniana*, que se acabó *El guante amarillo*.

Y no «pasa» más sino que en unos cuadros vivos que se hacen en las últimas escenas, la Sánchez Jiménez, la Andrés y la Revilla están «para comérselas» en traje de luchadoras romanas.

*El guante amarillo* ha sido puesto en escena con mucho lujo, aplaudiéndose de veras las decoraciones del maestro Muriel, que en estos últimos tiempos coadyuva de modo principal á los grandes éxitos.

En suma, una obrita más, que como *El arte de ser bonita*, llegará á los tres ó cuatro cientos de representaciones.



Cuadro III.

Mr. Gruyère, Sr. DEL VALLE Belén, Srta. FONTS

Fots. Alfonso.

Enrique Sá del Rey



Una escena del primer acto.

## TERESA RAQUIN

Drama en cuatro actos, original del eminente novelista Emilio Zola, traducido al catalán por Rafael Moragas, y estrenado con éxito en el teatro del Círculo de Propietarios, de Barcelona, la noche del día 4 de Octubre.

UN grupo de admiradores del eximio moralista Emilio Zola nos ha dado á conocer su drama *Teresa Raquin*, admirablemente traducido al catalán por el joven escritor Rafael Moragas.

Organizóse en el hermoso teatro del Círculo de Propietarios un homenaje al autor de *Naná*, *Fecundidad*, *La tierra* y otras tantas bellas novelas que han diseminado por Europa los principios de la escuela naturalista.

Antes de la representación, el Sr. Nogueras Oller leyó un importante estudio literario, original del notable crítico D. Emilio Tintoré, sobre las ideas de Zola respecto al teatro.

Defendió la moralidad naturalista, tan injustamente combatida, afirmando que la trasplatación á las tablas de las escenas de la vida real no podía resultar nunca inmoral.

«Los personajes de las obras de Emilio Zola, añadió, son hijos del ambiente y del temperamento; obran según la ley natural y no por inverosímiles divagaciones; la presentación escénica de las pasiones y vicios, del fiel reflejo de la vida humana, no es posible que puedan escandalizar al público.

Fustigó duramente los convencionalismos escénicos, abogando por la justa y real presentación de las obras dramáticas, citando convincentes ejemplos en pro de sus aseveraciones.

El trabajo literario del Sr. Tintoré fué aplaudido por el numeroso público que asistió al estreno, y entre el que abundaba el elemento intelectual de Barcelona.

La novela *Teresa Raquin*, que tan conocida nos es y que tan acerbamente fué combatida por los críticos franceses, sirvió á Zola para llevar á cabo sus ensayos de implantar en el teatro la escuela naturalista, de la que era tan ferviente apóstol.

Desarrollase la acción magistralmente, no decayendo ni un solo instante el interés de la misma.

Zola escogió los episodios más culminantes é interesantes de su novela, y asimilándolos cuidadosamente, formó un conjunto dramático de inestimable mérito.

En cuatro actos dividió el malogrado épico su obra teatral, y, en honor á la verdad, debe confesarse que en los cuatro se ve el concienzudo estudio de los efectos escénicos más admirables que, sin

caer en sentimentalismos melodramáticos, conmueven é impresionan profundamente.

El proceso psicológico de los personajes está admirablemente estudiado; las situaciones escénicas están desprovistas de la lamentable inverosimilitud que tanto abunda en el teatro.

El carácter de la protagonista está diestramente dibujado.

La lucha interior que sostiene Teresa Raquin para ocultar la pasión de sus criminales amores, convirtiéndola en una mujer hipócrita, cínica, que ante su marido hace esfuerzos para demostrar desprecio al hombre que adora, se ve que es el fruto de un gran artista como era Emilio Zola.

Los arrebatos pasionales de Teresa cuando se halla á solas con el traicionero amigo de su marido, son esencialmente reales y justificados, apartándose de la exageración y romanticismo de los dramas llamados de época.

En el segundo acto, cuando cometido el asesinato de Saint-Ouen, que ha de ser el lazo de unión de los perjuros; cuando en sus corazones sienten los anhelos del goce de una vida en la que tanto soñaron; cuando temen reanudar sus amorosas escenas de placer, pues el remordimiento hace creerles que la sombra del feliz marido vive entre ellos, se ve la magnífica expresión del maestro.

Pero cuando crece la intensidad dramática; cuando el espectador se siente dominado de una tensión nerviosa es en el tercer cuadro, lleno de frases felices que, sin ser efectistas, conmueven extraordinariamente.

Teresa y Lorenzo han logrado lo que tanto ambicionaban; pero viéndose unidos, pudiendo satisfacer sus amores tranquilamente, no se atreven, temen acostarse en la cama donde Camilo, el esposo asesinado, permanecía largas horas víctima de su enfermiza naturaleza. El retrato del desdichado marido, pintado por el amigo traidor, aseméjales el espectro del muerto, que acude á la noche de bodas para interponerse entre los dos.

Dominados por la crisis del miedo, échanse en cara su infame delito, al mismo tiempo que la Sra. Raquin, atraída por el ruido de las voces de aquella violenta escena, penetra en la habitación de los recién desposados.



Una escena del tercer acto.

Por boca de Teresa oye la verdadera causa de la muerte de su querido hijo, de aquel hijo á quien arrebató diez veces de las garras de la muerte.

La infeliz anciana, que desde la muerte de Camilo ha enfermado, presentándose en su organismo, viejo y achacoso, los síntomas de la parálisis, ante la emoción violenta de aquella mutua confesión, sufre un ataque que la imposibilita de hablar y moverse.

El cuarto acto es de una emoción en extremo violenta, y el final del drama es obra de un trágico.

La Sra. Raquin, estatua viva que oye y ve, pero que no puede hablar, presencia todos los días violentas escenas entre los dos asesinos, que, consumidos por el remordimiento, cúlpanse el uno al otro de la muerte de Camilo. La desdichada madre hace inauditos esfuerzos para mover su mano, y puede por fin trazar ante sus buenos amigos, los Sres. Michaud y Grinet, las palabras «Teresa y Lorenzo son...», palabras que, acusadoras, son escuchadas por los infames, que temen ser delatados por la vieja.

Siéndoles imposible la vida; aumentados sus sufrimientos; devorados por la ponzoña del remordimiento, cruza por sus imaginaciones la misma idea: matar el uno al otro; y cuando Teresa intenta clavar un cuchillo en el corazón de Lorenzo, ve que éste vacía un frasquito de ácido prúsico en el vaso de agua que ha de beber ella.

«Los dos el mismo pensamiento», exclaman arrojándose el uno en brazos del otro, sintiendo algo de ternura por el triste final de sus

amores adúlteros, en tanto á la buena Sra. Raquin se le iluminan los ojos por la satisfacción de ver vengada la muerte de su hijo.

Teresa Raquin implora perdón á su tía, pero ésta, dominada por una fuerte excitación nerviosa, balbucea algunas palabras, y levantándose de su sillón les dice: «Asesinos, asesinos; ahora sois míos».

Temerosos de la delación de la vieja; cansados de sufrir; hastiados de su amor, beben del agua que contiene en disolución el ácido prúsico, mientras la vieja Raquin sonríe satisfecha.

La interpretación fué ajustadísima. La Srta. Margarita Xirgó interpretó con acierto y arte su difícil papel de protagonista.

La notable actriz Sra. Morera, conocida del público de Madrid, hizo una creación del personaje encomendado á su labor.

Trinidad Guitart muy bien y muy discreta en el papel de «Susana». Furquet admirable en la interpretación de «Lorenzo», y los señores Mir y Font desempeñaron sus personajes con verdadero arte y derroche de gracia.

Muy bien el Sr. Rocamora en su corto papel de «Camilo».

La hermosa producción de Zola fué aplaudida extraordinariamente, y aun cuando deja en el corazón del espectador la impresión dolorosa de lo trágico, causa también el secreto placer de lo interesante.

Juan M. Soler

Barcelona, Octubre 1906.



Una escena del cuarto acto.

Fots. Merletti.

## EL TEATRO EN PROVINCIAS

**Barcelona.** — En la información de «El teatro catalán» publicada en el número 13 de esta Revista, atribuí á Iglesias el drama de Rovira y Serra *Riu mall*, y como quiera que es una lamentable equivocación, me creo en el deber de hacer confesión de mi culpa.

Siguen los teatros de Barcelona su campaña de invierno con más ó menos fructíferos resultados.

La empresa del Gran Vía, deseosa de atraerse el público, estruena una obra todas las semanas, sobresaliendo de estas nuevas zarzuelas *Del valle... al monte*, original de la aplaudida tiple Lola Ramos y el maestro Calleja, y *El padre Justo*, de Pepe Angeles y el maestro Bellve. Fueron aplaudidas las dos obras, y bien lo merecían, entre otras razones, por apartarse del género sicalpítico, que en la actualidad abunda. Distinguiéronse notablemente en la interpretación de dichas zarzuelas Lola Ramos, Sras. Casenoves, Lola Martín, y Pepe Angeles, Ignacio Leal y el notable barítono Sr. Rubio.

En el teatro Cómico actúa con éxito una compañía de zarzuela, de la que forman parte las aplaudidas y simpáticas tiples Sras. E. Sala y C. Amari, la característica Sra. Tornamisa y los Sres. Arteaga, Fernández, Pepe Madrell y Navarro. La obra *Sobada*, estrenada en este teatro, obtuvo un éxito franco, á pesar de recordarnos alguna de las más aplaudidas zarzuelas. Los autores del libro, Sres. Pastor y Rabirá Villar y el maestro Gené, muy satisfechos pueden estar de su estreno, ya que les valió muchos aplausos.

En el Nuevo se han estrenado las obras *El tío Charro*, *La hija de mi papá* y *La venta de la ulcegra*, que interpretaron con acierto los principales artistas de la compañía.

Poco afortunada la empresa de Novedades en escoger obras de estreno, prepara el de *La mala sombra*, que, á no dudar, han de interpretar con acierto los aplaudidos artistas Sras. Velasco, Bonavia, Ramos, Rico, Castillo, y los Sres. Allens Perkins, Bergés, Tojedo, Cánovas, Lara, etc.

En el teatro Romea nada de nuevo nos han dado.

García Ortega estrenó *Como las hojas*, de Giacosa, traducción de Luis Paris, y prepara el estreno de la comedia de Picard *La Juventud*.

Los hermanos Oñorri representan con grandioso éxito las pantomimas de su numeroso repertorio, y... espero ser más extenso en la próxima crónica, ya que son varios los estrenos que anuncian los quince carteles de los quince teatros que están abiertos en Barcelona. — J. M. S.

\*\*\*

**Bilbao.** — En el teatro Arriaga se estrenó la nueva comedia *Los curranos*, que alcanzó un gran éxito.

Su autor, D. Adelardo Fernández Arias, fué llamado á escena ininidad de veces en unión de todos los artistas de la compañía del Sr. Reig que trabajaron con mucho acierto.

En los Campos Eliseos sigue su brillante campaña la compañía de Emilio Duval y el maestro Puchades. La empresa Vivanco no cesa en su tarea de dar á conocer al público bilbaíno las obras de más éxito que se estrenan en la corte.

El estreno de *Los mosqueteros* fué un éxito para sus arregladores y un triunfo para la Sra. Arrieta, la Sra. Esplugas, el tenor Sr. López y el barítono José Capsir, que cantaron admirablemente toda la partitura.

De estrenos pueden calificarse también las *reprisas* de *La tragedia de Pierrot* y *El marquésito*, en cuyas obras han logrado ruidosos aplausos todos los artistas.

En la primera el barítono Sr. Capsir hizo un «Pierrot» admirable. — B. Vázquez.

\*\*\*

**Cádiz.** — *El pollo Tejada*, estrenado en el teatro Cómico, ha obtenido un franco éxito, así como *El noble amigo*, *La horca* y *Las granadinas*.

En la interpretación de estas obras obtuvieron muchos aplausos las señoritas López Piriz, Bosch, Los Santos, y los Sres. Ibarrola, Alarcón y Carrero. — Orús.

\*\*\*

**Granada.** — En el teatro Isabel la Católica se han estrenado con éxito las obras nuevas *El alce*, *El malito dinero*, *Amar en solfa* y *El vals de las sombras*. Con las dos últimas celebró su beneficio la aplaudida tiple Carmen Domingo, que fué muy aplaudida y obsequiada.

En el teatro Cervantes ha debutado con la comedia *Buena gente* la compañía de Ricardo Calvo. Después estrenó *Badas de plata* y *Más fuerte que el amor*, que obtuvieron gran éxito.

La interpretación fué muy esmerada. — V. R.

\*\*\*

**Juén.** — Con buen éxito está actuando en el Salón Liceo Artístico, de Juén, la compañía de zarzuela que dirigen los Sres. D. Pablo y D. Andrés López.

*El arte de ser bonita* ha sido un triunfo para la compañía. La popular zarzuela de Paso y Jiménez Prieto ha gustado muchísimo, y se cuentan los llenos por las representaciones. Hace mucho tiempo que no se ha conocido aquí un éxito igual.

Las partes principales de la compañía son muy aplaudidas, y muy especialmente la tiple cómica Sra. Vicentina Silvestre, que desde la primera

noche se ha conquistado las simpatías del público por su excelente labor artística. — *Arrolamido*.

\*\*\*

**León.** — Ha debutado con buen éxito la compañía que dirige el actor Manuel Balmaña.

\*\*\*

**Palma de Mallorca.** — Después de tres meses de abstinencia de espectáculos teatrales ha vuelto á abrir sus puertas, que se cerraron con la compañía de variedades que dirigía el notable transformista Donnini, el teatro Lirico, empezando la temporada de invierno con una serie de doce funciones de ópera, dirigida por el conocido maestro D. Vicente Petri.

En la compañía figuran artistas tan aplaudidos como la tiple dramática Dolores D'Arroyo, la tiple lírica Anita Casals, la contralto Isabel Garrats, los tenores Manuel Utor y José Bosch, los barítonos Juan Romen y Alfredo Gevazi, y los bajos Baltasar Banquells y Juan Rochi.

Debutaron con la ópera *Aida*, del maestro Verdi, quedando el público satisfecho de la labor de los artistas.

Según rezan los programas, se cantarán *La Africana*, *Mariana*, *Il pescatore di porto*, y se estrenará la ópera del maestro Marera que lleva por título *Braniselda*.

El teatro de Asistencia Palmesana inauguró la temporada con una compañía de zarzuela.

Pusieron en escena las conocidas obras *Chaban Margana*, *El pobro Valluena* y *La gallina Blanca*, distinguiéndose las tiples hermanas Corrés (Gloria y Amparo) y los Sres. Serra y Bouain.

La empresa del teatro Principal ha contratado una notable compañía de ópera, dirigida por el notable maestro Arturo Baralta, que comenzará á trabajar en Noviembre.

\*\*\*

**Pamplona.** — Con gran éxito debutó en el teatro Gafare la compañía de zarzuela de los Sres. Bauzá y Simonetti.

Se cantó *Bohème*, traducida al castellano.

La interpretación fué excelente por parte de la Sra. Baillo, «Mimi» notabilísima, la Sra. Vicente, y de los Sres. Simonetti, Mesna y García Soler.

\*\*\*

**Santander.** — Con *La castellana* ha debutado en el teatro Principal la compañía dramática de Donato Jiménez y Francisco Morano.

El éxito que alcanzó la compañía fué grande. El «boto» es por veinte funciones.

\*\*\*

**Sevilla.** — En el teatro del Duque se estrenó *El malito dinero*, que alcanzó un buen éxito.

En dicha obra la característica Soña Romero hizo una creación de su papel, que recitó admirablemente, siendo ovacionada y llamada á escena ininidad de veces.

\*\*\*

**Valencia.** — En el teatro Principal debutó la compañía de Gorgé con *Rigolotti*, alcanzando un triunfo el tenor Rafael Bezares.

Se anuncia para muy en breve la inauguración de la temporada que se propone hacer en la Princesa la compañía Rivelles-Llorens, en la que figura la primera actriz Amparo Guillén. En la función inaugural se representará el hermoso drama de Echegaray *La escalinata de un trono*.

## Corresponsales en América de „El Arte del Teatro“

- MÉJICO: D. Andrés Botas. — Apartado 941.
- HABANA: D. Modesto Boceta. — Apartado 808.
- PUERTO RICO: D. Francisco Segura. — Apartado 285.
- TAMPA: D. Rafael B. de Castro. — Ibor City.
- BUENOS AIRES: D. Francisco Gracia. — Kiosko Avenida de Mayo (esquina Lima).
- LIMA: D. Felipe Pró. — Unión 234.
- COSTA RICA: Sres. Iglesias, Hermanos.

## • Tarjetas postales •

Todas las artistas españolas célebres se encuentran en la espléndida colección que tiene publicada la

**Casa THOMAS, Sevilla 3, Madrid**

Los negociantes de este artículo deben pedir catálogo ilustrado.



# GRAN MUNDO

## Y SPORT



Revista quincenal ilustrada de literatura, arte y salones - Editada con gran lujo en papel couché y admirablemente impresa  
Oficinas: Marqués de Cubas 13 duplicado.

**Precios de suscripción:**

ESPAÑA, Trimestre . . .	8 Ptas.
"          Semestre . . .	15 "
"          Año . . . . .	30 "
EXTRANJERO, Año . . .	40 Francs

Toda la correspondencia deberá dirigirse á nombre del  
**SR. ADMINISTRADOR DE GRAN MUNDO Y SPORT,**  
Apartado de correos 48.  
Cuentas corrientes en el Banco de España y Crédit Lyonnais.



# Las Postales

## de „El Arte del Teatro“.



Ya hemos repartido la preciosa colección de tarjetas postales en platino iluminado y esmaltado de artistas españolas,

**que El Arte del Teatro regala á sus suscriptores por un año.**

Teniendo que limitar la tirada de esta preciosa colección, solamente obsequiaremos con ella

**á los que se suscriban por un año al Arte del Teatro antes de finalizar el mes corriente.**

Nuestros suscriptores de provincias se servirán mandarnos 35 céntimos para el franqueo y certificado.

Para el público, el precio de la colección, compuesta de ocho postales, es de 2 Pesetas.

Los corresponsales que deseen estas preciosas postales para la venta, obtendrán un descuento de 25 por 100 enviándonos el importe de las tarjetas que deseen, al formular el pedido.

**Artistas que figuran en esta colección:**

María Guerrero, 2 modelos - Rosario Pino - Matilde Moreno, 2 modelos - Virginia Fábregas, 3 modelos - Julia Fons, 3 modelos - Concepción Catalá - Dolores Monti, 2 modelos - Concepción Ruiz - María Palou, 3 modelos - María Luisa Labal - Mercedes Pérez de Vargas - Consuelo Mayendía - Dolores Bremón - María Barrientos, 6 modelos.



# EL ARTE DE

# „EL TEATRO“



Publicación quincenal  
ilustrada

Director: E. Contreras y Camargo

---

Redacción, Administración y  
Talleres: San Mateo núm. 1  
Teléfono 1.951 - Apartado 389





**Precios de Suscripción:**

MADRID - Trimestre 3 Pesetas  
Semestre 5.50 - Año 10.

PROVINCIAS - Semestre 7 Pesetas  
Año 12.50.

EXTRANJERO: Año 17 Pesetas.






# IMPRESA ARTÍSTICA JOSÉ BLASS Y CIA

Litografía    Madrid, San Mateo 1    Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno á la  
Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotipia-Relieve

PIDANSE MUESTRAS    PRESUPUESTOS GRATIS



Esta Revista está impresa con las tintas de la casa Michael Huber - Munich (Baviera)